

Celso Giménez

Future Lovers



**PROGRAMA DE DESARROLLO DE DRAMATURGIAS ACTUALES
DEL
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA**



Future Lovers

Celso Giménez

Dramaturgo y creador escénico

Es licenciado en Dramaturgia y Ciencias Teatrales por la RESAD de Madrid. Paralelamente se forma en creación escénica y escritura artística con Angélica Liddell, Rodrigo García, y diferentes componentes de la compañía de Peter Brook como Bruce Myers, Lilo Baur y Hassane Kouyaté.

En el año 2004 forma la compañía La tristura. Con ella comienza un trabajo de investigación y creación escénica. Algunas de sus obras anteriores son *CINE* y *Años 90. Nacimos para ser estrellas*. Estas piezas se estrenan en diversos contextos nacionales e internacionales de prestigio como el Théâtre de la Ville en París, Cena Contemporánea de Brasilia, el Festival Grec de Barcelona, el Festival Spielart de Múnich, el Teatro Internacional de Finlandia, el Festival Iberoamericano Mirada de Santos, el Centro Dramático Galego o el Festival de Otoño a Primavera de Madrid.

Colabora en la escritura y en la realización de películas como *Los primeros días* de Juan Rayos y *John y Gena* de Itsaso Arana. Presentadas, entre otros, en la Filmoteca Española, el Festival Cinema d'autor de Barcelona o Festival Punto de Vista de Pamplona. Durante estos años trabaja también como asesor dramático en trabajos de creadores como La Veronal, El Conde de Torreñiel o Pablo Und Destruktion, entre otros.

Celso Giménez

Future Lovers



© Celso Giménez

© *De la presente edición:*

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

Diseño y maquetación:

Vicente Alberto Serrano

NIPO: 035-17-050-X

VI Programa de Dramaturgias Actuales

El talento y la excelencia creadora de los jóvenes dramaturgos españoles avanza con paso firme hacia un momento de plena madurez. En estos seis años desde que el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM) puso en marcha el Programa de Desarrollo de Dramaturgias Actuales, el proyecto se ha consolidado como una importante plataforma para la proyección de las múltiples miradas y propuestas de nuestros creadores. Un trabajo que además cuenta con un destacado marco de exhibición en la Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos de Alicante, a quienes también apoyamos y felicitamos por cumplir un cuarto de siglo impulsando nuestro repertorio teatral más actual.

A este esfuerzo del INAEM por respaldar los primeros pasos de las nuevas generaciones de autores, debemos sumar también los proyectos que desde el Centro Dramático Nacional (CDN) promueven la creación dramática, entre otros, el programa *Escritos en la escena* —enmarcado en el

proyecto de investigación teatral del Laboratorio Rivas Cherif-, o el proyecto *Dramatourgias*, un conjunto de talleres de teatro español contemporáneo impartidos por jóvenes escritores que el CDN y la AECID organizan por diferentes países de Latinoamérica. Todas estas iniciativas en su conjunto, sumadas a la concesión del Premio de Teatro para autores noveles Calderón de la Barca, forman una sólida estructura desde la que promocionar a nuestros jóvenes escritores teatrales en las etapas iniciales de su recorrido profesional.

A los autores incluidos en las cinco ediciones anteriores del programa, se añaden en esta nueva promoción cinco nombres que reflejan el momento de especial pujanza que vive nuestra dramaturgia actual. Con orígenes y aproximaciones diversas, no cabe duda de que el público pronto disfrutará de las propuestas de Celso Giménez Zamora, María Prado Sánchez, Francisco Javier Sahuquillo Vallejo, Víctor Sánchez Rodríguez y Ernesto Suárez Is. Mi enhorabuena desde aquí a esta nueva generación que esperamos aplaudir muy pronto sobre los escenarios.

Montserrat Iglesias

Directora general del INAEM

Future Lovers

Este texto está íntimamente ligado a los cuerpos de los adolescentes con los que estoy trabajando, junto a la compañía La tristura, desde mayo del año 2017.

En abril de 2018 se completa el proceso con el estreno de la obra en los Teatros del Canal de Madrid.

El texto lo firma Celso, pero existe gracias a la complicidad y el talento de Itsaso Arana y Violeta Gil.

Hay 5 jóvenes en escena.

4 de ellos son amigos desde hace tiempo.

Tienen entre 16 y 18 años, son Gonzalo, Sara, Pablo y Egozkue. Itziar, que apenas conoce al grupo, tiene 21.

1. PRÓLOGO

Hay oscuro en el escenario.
Comienza a sonar una música. Dos voces, un chico y una
chica cantan en francés.
Es Fauvé cantando “Blizzard”.

Durante los primeros segundos de la canción no vemos
nada, cuando entra la voz de la canción empeizan a sobre-
titularse los versos de la canción:

*Tè preguntas si eres una bestia feroz o eres un santo
Pero eres lo uno y lo otro
Y muchas cosas más*

*Eres infinitamente más
Eres el que desprecia, el que quiere, el que ama, el que busca
Y todos los demás juntos
Equivócate, sé imprudente, no todo es tan frágil*

*No esperes nada que no sea de ti, porque eres sagrado
Porque estás vivo
Porque lo más importante no es lo que eres
Si no lo que decides ser*

*Oh, ¿qué estás haciendo? ¡Para!
¿Qué te lleva a hacer este tipo de cosas?
¿Porque te haces daño de esa manera?*

¿Algo va mal? Háblame, sabes que puedes contármelo todo.

Pero no, todo es mentira y lo sabes.

Mírame a los ojos: Eso importa una mierda. No es importante.

Yo creo que eres hermoso. Desde la primera vez que te vi.

De hecho no aún no lo supero del todo.

Además, ¿como lo haría yo sin ti?

¿Cómo lo haría el universo sin ti?

No podría funcionar jamás. Es imposible.

Así que no llores. No llores, porque todo va a ir bien, te lo prometo, todo va a ir bien.

Porque somos de esos que sanan, de esos que resisten, de esos que creen en los milagros.

No de los que, cuando la mesa se mueve, dicen que alguien la está empujando con el pie.

Pero un día no pensáremos más en eso.

Olvidaremos todo, como si nunca hubiera existido.

Mientras tanto, pasa tu brazo sobre mi cuello si quieres.

Mientras repito las frases que nos daban ánimo.

¿Te acuerdas?

¿Te acuerdas?

¿Nos escuchas tormenta de nieve? ¿Nos escuchas?

Si nos escuchas, que te den por culo.

¿Pensabas que nos detendríamos?

¿Pensabas que no habíamos visto nada?

Sorpresa, imbécil.

¿Nos escuchas “Vergüenza”? ¿Nos escuchas?

Si nos escuchas, cuidado cuando vuelvas solo a casa, podríamos

tener ganas de romperte la mandíbula con objetos de metal o volarte la cabeza con plomo. ¿Qué dices?

¿Nos oyes “Tristeza”, nos escuchas?

Si nos oyes es porque pronto tú también harás las maletas.

Coge la primera a la izquierda, la segunda a la derecha y después que te jodan la carrera.

¡Felicidades! ¡Bravo!

¿Nos escuchas “Muerte”, nos escuchas?

Si nos escuchas que sepas que no nos asustas.

Puedes intentar lo que quieras, no podrás detenernos.

No dejaremos a nadie atrás, no dejaremos que nadie más se ponga a la cola.

¡Se acabó!

¿Nos escuchas “Dignidad”? ¿Nos escuchas?

Si nos escuchas que sepas que tenemos una rodilla en tierra. Discúlpanos por todo eso que te hicimos.

Pero vamos a cambiar. Seremos personas buenas, ya verás. Un día estarás orgullosa.

¿Nos escuchas “Amor”, nos escuchas?

Si nos escuchas, tienes que volver, ya estamos listos.

Ahora sí.

La cagamos, es verdad, pero ya comprendimos. Tenemos las manos abiertas y el corazón adentro. Tienes que cogerlo y llevarlo contigo.

¿Nos escuchas Universo? ¿Nos escuchas?

Si nos escuchas, espéranos, estamos llegando.

*Queremos comprenderlo todo, saberlo todo, verlo todo, vivir todo.
Buscamos la puerta del nuevo mundo para poder fundirnos.*

¿Nos escuchas?

Tú que esperas, ¿nos escuchas?

Si nos escuchas, recuerda que no estás solo. Jamás.

Somos demasiados como para ser tan débiles y raros.

Tenemos una tormenta de nieve en la cabeza.

Místicos, losers de gran corazón, hay que hacer sonar la alarma.

*Para que nos encontremos, nos juntemos, nos abracemos, seamos
millones de manos, sobre millones de hombros.*

*Repitamos una vez que el aburrimiento es un crimen, que la vida
es el engaño del siglo, un puto pimienta rojo, a la mierda la tor-
menta de nieve.*

A la mierda la tormenta de nieve.

Poco después de los primeros versos, una pequeña luz ilumina la cara, en medio del escenario, de un adolescente. Está mirando su teléfono mientras sigue el ritmo con la cabeza. Podría ser una discoteca, una habitación oscura. Él sigue mirando fotos o leyendo en su pantalla. La música continúa. Entonces, en otro extremo del escenario, se enciende otra luz. Es una chica siendo iluminada también solamete por la pantalla de su teléfono. En el espacio solo vemos, flotando, dos rostros iluminados con la luz fría de sus pantallas. No sabemos si quizás están escribiéndose entre ellos o incluso viéndose. Poco después se ilumina otra cara, que mira su pantalla y ríe. Y así mientras avanza la canción, hasta cinco rostros jóvenes que se mueven y parecen bailar al ritmo de la música.

Poco a poco comienza una orgánica coreografía, empiezan a relacionarse entre ellos, se muestran algo en su pantalla, sonríen, cada vez bailan más. Con su pantalla van iluminando poco a poco el espacio y el resto de de cuerpos. Se generan grupos, varios iluminan el mismo cuerpo que baila más. Danzan por la oscuridad, llevando consigo el único elemento de luz del espacio.

La canción llega a su última parte y varios del grupo comienzan a preparar algo en mitad del espacio. Ponen cosas en el suelo, hay botellas, sudaderas, algo de comer. Lo que están preparando es un fuego, una hoguera que podría recordar a las hogueras de San Juan. Algunos siguen bailando con los teléfonos.

La canción termina.

2. ANTES DE HABLAR

Va entrando la luz y vamos descubriendo el espacio. A la derecha vemos la parte trasera de un coche, donde hay vasos, algunos zapatos, y algunas mochilas. Alguien se acerca al coche y pone otra canción. Es una canción de baile. El fuego empieza a prender. Con la canción se van acercando poco a poco. Les vemos ya, poco a poco, los cuerpos por primera vez. Son 3 chicos y 2 chicas. El ritmo del baile va subiendo. Ahora se relacionan más entre ellos, ahora sabemos que están seguro en el mismo lugar, es de noche y bailan. El fuego va creciendo y cada vez tienen menos ropa. Debe de ser verano, algún chico se quita la camiseta. Es una canción larga, un aire techno, que les lleva hacia el trance. Una de las chicas, Sara, comienza a besarse con Pablo, al acabar se besa también con la otra chica, Itziar. Después Gonzalo va a hablar con Sara, no sabemos si discuten o ríen, quizás una mezcla. El resto sigue bailando cada vez más rápido mientras sube la canción. Todo esta acción dura entre ocho y diez minutos.

Hacen pequeñas competiciones mínimamente peligrosas. Algunos de ellos compiten dando vueltas sobre sí mismos como Derviches, viendo quién cae el último. Hacen peleas a caballo unos de otros, intentando también ser los últimos en perder el equilibrio. Beben los

vasos de un trago. Se jalean, gritan y saltan. Son ágiles y livianos, cuando se caen, rebotan.

Hacia el final de la canción de forma escalonada van tumbándose o cayendo por el cansancio, algunos resisten un poco más. Gonzalo comienza a bailar aún más energético y nervioso que el resto, generando un contraste. Al final cae al lado del fuego. Egozkue baila hasta el final, se queda el último.

La canción acaba. Egozkue que es el único que permanece de pie va hacia el coche para poner otra canción, el resto hace un círculo alrededor del fuego. Beben, están cansados, se ríen. Gonzalo aún está tumbado. Egozkue ve que empiezan a hablar y pone la canción un poco más baja.

3. CONVERSACIONES EN LA NOCHE

CONVERSACIÓN I

EGOZKUE.- Por favor, que no se os vaya mucho la olla, hay que darle buena imagen a Itziar, que si no se va a querer ir pronto a casa y eso sería una putada porque se lleva el coche.

SARA.- Joder, Egoz, cómo te molan pintarnos de salvajes. Itziar, tranquila, que te tratamos guay. Si el peor es él, ya te lo puedes imaginar.

EGOZKUE.- ¿Me vais a contar entonces qué ha pasado? Pablo, tío, ¿cómo estás?

PABLO.- Nada, ya bien, ya te conté más o menos.

GONZALO.-Seguro que sabes tú más que nosotros, porque el tío no nos cuenta casi.

PABLO.- Joder, qué pesados sois, a ver, muy fácil, me dio una ataxia cerebral.

EGOZKUE.- Ya, eso sí, pero no sé, no me hago a la idea de cómo ha sido el rollo.

ITZIAR.- Qué fuerte, hay un grupo que se llama así.

PABLO.- ¿Ataxia Cerebral? ¿En serio?

ITZIAR.- Bueno Ataxia, no sé, no son muy conocidos, pero es que toca John Frusciante, el de Red Hot Chili Peppers, que me mola mucho. Bueno, da igual, sigue, perdona.

PABLO.- Joder, lo voy a buscar. Bueno, eso, nada, es un virus que se te mete en el cerebelo y te lo inflama, puede ser... no sé, desde la mononucleosis, por ejemplo, a cualquier cosa. Se llama cerebral pero en realidad afecta al cerebelo. Y bueno, es bastante jodida la cosa, yo estoy perfecto ahora, pero fue muy fuerte, pierdes el habla prácticamente, te cuesta un montón sumar, coordinar manos y piernas, se te olvida andar, es una putada.

ITZIAR.- Joder, qué miedo. ¿Y estás bien? ¿cuándo te pasó?

PABLO.- Sí, sí, que ya estoy guay. Fue a principio del curso, justo estábamos empezando la primera semana de instituto, joder, estábamos en el bus, y me empecé a sentir mazo de mal, y pensé, mierda, una gripe nada más empezar, no sé, tenía muchos mareos, y un día en el bus vomité, me sentía súper mal, no podía ir a clase y desde ahí, estuve tres meses en el hospital.

SARA.- Menudo resumen.

PABLO.- Bueno, a ver, que la primera vez que me quedé inconsciente, ahí sí, fue cuando dije, hostia, esto no es gripe. Pero es que en el fondo es como un constipado, se pasa con el tiempo, pero tarda mucho más en curarse.

SARA.- Joder que si tarda, menudo bloqueo.

PABLO.- Sí, bastante. Estuve mucho tiempo en la cama porque no me podía mover. La cosa es que el sentido del equilibrio está bastante metido en el oído y en el cerebelo, entonces no tienes equilibrio, no te sostienes. Y muchas cosas más, hasta pierdes el habla. Estuve el primer mes sin poder hablar. Pero bueno, que he tenido bastante suerte. Al menos yo me he podido recuperar bastante bien, aunque haya sido un coñazo.

Egozcue: Entonces, la movida es que te puede afectar de formas muy distintas, ¿no?

PABLO.- Sí, hay gente que ha estado un par de semanas y gente que ha estado medio año y es una cosa que los médicos no controlan mucho, porque yo estuve una semana entera que los médicos no sabían qué me pasaba, TACs, scanners, un montón de pruebas hasta que lo supieron. Y de ahí empiezas con la rehabilitación, que en el fondo es mucho reposo, ejercicios para recuperar la movilidad que habías perdido y eso. De pronto eres un bebé que tiene aprender todo otra vez.

SARA.- ¿No te daban medicación?

PABLO.- Qué va, es que no va de eso. La cosa es descansar bastante y como, aprender otra vez a moverte, a hablar...

ITZIAR.- Joé, no tenía ni idea. ¿Estabas todo el tiempo en el hospital?

PABLO.- Sí, sí, estaba en una habitación de la que no podía salir, vamos, que no me dejaban salir, en una cama y con una tele, española, que ya sabéis como es... Pues, bastante frustrante, con todos mis amigos que estaban en el instituto y yo ahí, me acuerdo que se me bloqueó el teléfono y no pude hablar con nadie durante unas semanas, y claro, la gente no entendía nada, dónde estaba, qué me había pasado. Mis padres bastante tenían con toda la movida, y yo no podía hablar, así que estaba aislado total, como si me hubiera muerto.

SARA.- ¿Se te quedó el cuerpo como vegetal?

PABLO.- A ver, podía moverlo, pero me costaba un montón hacer cada cosa, tenía mucha descoordinación, en plan, había un *delay* entre pensamiento y acción. No puedes dar órdenes a tu cuerpo para que haga las cosas, es muy frustrante.

EGOZKUE.- Pero entonces, ¿qué ha pasado este curso? ¿faltas tres meses y nadie te dice nada?

ITZIAR.- Eso, ¿qué has hecho con el curso?

PABLO.- A ver, mi madre fue a hablar con los profesores y les contó que no podía ni leer, no podía hacer los deberes ni estudiar, fue un trimestre como de fin de semana. Pero claro, ya sabéis cómo está la cosa, a nadie le importa una mierda, están todos a lo suyo y no me han ayudado nada. De hecho, bastante crueles los profesores, están deshumanizados. Como que ya tienen bastante con los planes de estudio y las huelgas y todo eso y nada tío, justo en matemáticas estábamos con ecuaciones de segundo grado, y claro, yo no me entero de nada. En principio tendré que repetir. Vamos a ver en septiembre, pero igual no está mal. Es como una señal, y ahora toca empezar todo otra vez.

EGOZKUE.- ¿Y la peña no te agobió después? Porque a veces te rompes un brazo y la gente cuando vuelves no para de preguntarte, son muy pesados.

GONZALO.- Con Pablo fue como un tiempo, en plan pero qué cojones está pasando, cero señal de vida, y luego a la semana de que volviera, intentando normalizarlo como si hubiera estado todo el curso normal.

PABLO.- Pero es que a la vuelta hubo mazo de cosas con lo de “Pulseras rojas” porque estaba justo la serie.

EGOZKUE.- Dime que no ves la serie por favor.

PABLO.- Jajaja, ni de coña tío, vi un episodio y fuera, menuda depresión. Que no sabéis lo que son las noches en

el hospital. Es muy raro, estás en una cama que no es tuya, estás con un compañero de habitación que puede ser cualquiera. Te levantas todos los días con enfermeras, en una sala blanca y ventanas que no puedes abrir, no puedes salir, no te da el aire.

ITZIAR.- ¿Pero cómo es que no te dejaban salir?

PABLO.- La rehabilitación decía que no podía salir de ese pasillo.

EGOZKUE.- ¿Y te dio tiempo a conocer a alguien allí? No sé por qué, pensaba que estabas solo en la habitación.

PABLO.- Qué va, ya me hubiera gustado. Aunque bueno, igual me hubiera vuelto más loco, no sé. Coincidió con bastante peña. Y conocí a un chaval mazo de majo que, a ver, lo voy a decir porque estamos entre colegas, tenía solamente un huevo. No me esperaba eso, y en un momento que estábamos de coña decíamos, nada, aquí, un tío que le falta un huevo, otro que le va mal el coco... Pero muy guay, porque al tío le molaban los videojuegos y hablábamos mucho de eso, jugábamos.. pero como yo estuve tanto tiempo cambiaba de compañero muchas veces, entonces cuando ya te acostumbrabas a alguien te lo volvían a cambiar, y así.

ITZIAR.- ¿Y tú pensabas que te ibas a recuperar en algún momento, o...?

PABLO.- A ver, yo con esto me puse bastante positivo, y era el primero que decía, ponedme de pie, ponedme de pie, a ver. Estaba bastante seguro de que me iba a poner bien. Y me entraban deseos súper tontos, como que quería comer patatas fritas. Pero lo que recuerdo más fuerte era la sensación de estar encerrado y que no me daba el aire, ni el sol ni nada en la cara. Cuando pasas así mucho tiempo te vuelves un poco loco, ya no sabes qué es real y qué no.

EGOZKUE.- Joder tío, siento mucho no haber estado aquí.

ITZIAR.- ¿Y ahora sientes que te ha cambiado algo?

PABLO.- Bueno, bastante, en plan, bastante dentro de lo que cabe, estar mazo en tu mundo sin otra cosa que pensar en tus movidas es bastante fuerte, me acuerdo que además cuando dejé de marearme y podía leer, leí una barbaridad, me acuerdo que fue esa época cuando me enganché a leer mogollón, y a dibujar, porque no te hace falta pensar, y necesitas mantener la cabeza activa. Es que estar en un sitio así mucho tiempo no es muy inspirador. Y me entraba agobio, en plan, tengo que ver a mis amigos, tengo que ir a todos sitios, quiero ir a los parques, quiero comer comida basura, quiero ir de fiesta, y yo allí, sin saber en realidad si me iba a quedar tonto para toda la vida, si, yo qué sé, me iba a pasar algo y la iba a palmar. Que tampoco lo pensé mucho, pero en el fondo eso está por debajo de toda la movida.

ITZIAR.- Y, ¿qué hiciste cuando saliste?

PABLO.- Jajaja, lo primero que hice, ¿te acuerdas Gon? Qué ridículo. Lo primero que hice fue ir a un bar que está en mi calle, y me comí un plato entero de pulpo con patatas. No sé, me apeteció.

EGOZKUE.- Oye, y tus padres, ¿cómo se lo tomaron, qué decían?

PABLO.- No sé, no lo he llegado a hablar del todo. En plan, estaban asustados, pero no sé, no querían meterme mal rollo. Y si yo estaba positivo, pues ellos tenían que estarlo también. Pero claro, me imagino que en casa hablarían lo suyo. No sé, no me apetece mucho hablarlo con ellos la verdad. Ahora están muy normal, y yo hago como que no ha pasado nada. Pero bueno, yo ese día que salí a la calle otra vez, me sentí nací nacer de nuevo.

EGOZKUE.- ¿En serio?

PABLO.- No, que va, no sentí nada de eso.

*La primera en reírse es SARA, y todos los demás se ríen.
PABLO se levanta y sube la música del coche.*

CONVERSACIÓN II

En el fuego. Están sentados SARA y GONZALO.

SARA.- Creo que es la hora ya Gon.

GONZALO.-¿De qué?

SARA.- ¿Tienes algo?

GONZALO.-No, qué va, no tengo nada. Estos se lo han fumado todo.

SARA.- Bueno, no pasa nada, contigo no me hace falta concentrarme. Y voy a tener que empezar a cortarme un poco.

GONZALO.-Qué exagerada, si no fumamos casi.

SARA.- Ya. A ver, en realidad cuando salimos no mucho. Lo que pasa es que bueno, últimamente me estoy fumando un porro antes de estudiar. Me concentro más y hasta me mola estudiar, ¿sabes? Llego a casa del gimnasio y me tengo que poner a hacer los deberes y eso, y me hago un porro. Me he dado cuenta de que me va mucho mejor, me concentro más, no sé. No es sólo para aprobar, ¿sabes? Es que aprendo más incluso. Me sirve para entender mejor, hasta para que me interese lo que estoy estudiando. Y mi madre está encantada,

porque antes era todo, 6, 5, 4, 6... y ahora estoy venga a sacar 9 y 10, te lo juro, que tú has visto mis notas.

GONZALO.-No sé, Sara, estoy flipando.

SARA.- Mira Gon, es que todo me aburre, y no es culpa mía. Es que nadie se ocupa de motivarnos, de explicarnos por qué tenemos que estudiar esto y no sé qué más. ¿No ves que a ellos tampoco les motiva? Si es que les da igual, están tan jodidos como nosotros por estar en el instituto. Les da igual que sea yo, que seas tú... ellos quieren que se pase lo antes posible. y así ¿cómo vamos a querer nosotros estar allí? Pues ni de coña. Nadie quiere ir a ese puto edificio. Es el infierno. Pero es que se lo han montado todo mal, porque digo yo que sería mejor si todos estuviéramos concentrados, ¿no?

GONZALO.-Ya, Sara, pero es que al final si la que acaba emporrada eres tú...

SARA.- Que no es para tanto, pero algo habrá que hacer. Yo estoy harta, que me obligan a hacer un montón de cosas, que luego no sirven para nada. Mira cómo está todo. Cada semana sale algo nuevo, y vale, primero nos escandalizamos todos, que joder, cómo se pasan, hay que liarla, hay que cambiar esto y lo otro... pero al finde siguiente ya está, tan tranquilos todos nos vamos de fiesta. Yo creo que tengo que hacer algo. Yo sola, ¿sabes? por mí, y por ti, no sé, por todos. Algo así muy sencillo y claro.

Lo he estado pensando desde hace tiempo. La historia sería: cada vez que algún político prometa algo, algo muy fuerte, algo importante, y no lo cumpla, yo salgo de casa, lo voy a buscar, y me lo cargo. Así. Ya sé que eso no cambia nada, que luego viene otro peor. Pero es el gesto, tío, creo que es la única manera de que se mueva algo.

GONZALO.-Sara tía, me estás dando miedo.

SARA.- Mira Gon, ellos también nos están matando, nos están matando de depresión. ¿Cuántos matan ellos? Y de la forma más dolorosa, se cargan a países enteros. ¿Y cuánta gente mataría yo? Pues mucha menos. Pero el gesto se quedaría, ¿sabes? Eso es importante. Al final todo el lío viene porque nos creemos que nuestra vida vale muchísimo y entonces no hacemos nada, nos quedamos en casa, me salvo yo, me salvo yo y lo demás da igual. A ver, cuándo fue la última vez que estudias-te por gusto, que pensaste, esto está de puta madre, qué guay poder ir a clase, qué suerte tengo joder.

GONZALO.-No sé, supongo que, no sé, desde que estoy en el insti, pocas veces, es verdad.

SARA.- Pues eso Gon. Nos quitan las ganas de todo. Nos van matando poco a poco y al final no quedan más que zombies, yendo de un lado al otro y pasando de todo. Si da todo igual. No sé, yo estoy harta. No sé cómo no se le ha ocurrido a alguien antes, con lo loca que está la gente.

GONZALO.-Estoy empezando a acojonarme Sara.

SARA.- Tú tranquilo, ¡que a ti no te voy a hacer nada!

Se ríen y SARA se levanta, alguien le está llamando desde el otro lado. Les grita que va.

SARA.- Ahora vengo, que no sé qué quieren estos.

GONZALO se queda solo.

CONVERSACIÓN III

GONZALO está sentado frente al fuego, se está liando un cigarrillo cuando llega ITZIAR y se sienta a su lado y coge una cerveza.

ITZIAR.- ¿Puedo coger un poco?

GONZALO.-Claro, claro, si es de todos.

ITZIAR.- Guay, gracias.

GONZALO.-Eres amiga de Egozkue, ¿no?

ITZIAR.- Sí, Itziar, hola.

Se miran y sonríen.

GONZALO.-Eso, Itziar, es verdad, yo Gonzalo.

ITZIAR.- Ya, ya, Egoz me ha hecho un repaso de todos.

ITZIAR bebe y GONZALO la mira.

GONZALO.-¿Y dónde te estás quedando?

ITZIAR.- En casa de Egoz.

GONZALO.-Ah. Entonces Egozcue y tú...

ITZIAR.- No, no, qué va, somos colegas nada más, a ver, ni siquiera nos conocemos mucho, coincidimos en el BBK el año pasado, su tienda estaba al lado de la nuestra, y nos caímos súper bien. Y nada, yo estaba de paso ahora por Madrid y le he llamado. Es un tío muy guay.

GONZALO.-Sí, sí. Y entonces, ¿tú eres de Bilbao?

ITZIAR.- Sí, de Bilbao.

GONZALO.-¿Y qué haces? ¿Estás estudiando?

ITZIAR.- Sí ahora empiezo segundo de derecho.

GONZALO.-Joder, derecho, guau. Estás en la universidad.

ITZIAR.- Sí, bueno, ¡no es para tanto! ¿Y tú?

GONZALO.-Yo voy a empezar 1º de bachiller. Voy a hacer artes.

ITZIAR.- Qué guay, eso está muy bien. ¿Y qué tal?

GONZALO.-¿qué tal? no sé, no sé, a ver qué tal va.

ITZIAR.- No se te ve muy contento.

GONZALO.-No, sí me apetece bastante. Lo que pasa es que no estoy muy bien ahora.

ITZIAR.- ¿Qué pasa? ¿quieres que te deje solo? No quería agobiar eh...

GONZALO.-No, qué va, quédate, quédate. No, no sé.

¿Te puedo contar algo? Es que no sé muy bien qué me pasa. Acabo de estar hablando con Sara, que esa chica de allí, que es mi novia.

ITZIAR.- ¡Ah! Sara es tu novia, vale, vale.

GONZALO.-Sí, bueno, no sé. Llevamos ocho meses, y yo nunca había salido así con nadie, en serio. Es, bueno, es la primera vez que estoy con alguien así. Pero últimamente no me siento bien, es como si no estuviera siendo real.

ITZIAR.- Pero, ¿por qué dices eso? ¿qué pasa?

GONZALO.-No sé, no pasa nada concreto, pero bueno, es como que al principio tenía ganas de vernos todo el

rato, de hacer cosas, cuando me quedaba solo en casa lo primero que hacía era llamarla por teléfono. Y desde hace un tiempo me doy cuenta de que llamo mucho antes a cualquier colega, ¿sabes? No quiero ser bruto pero es como que ya no quiero saber más de lo que sé. A ver, necesito saber más, pero no de ella. Quiero estar con otras personas, ¿entiendes? Pero es que es la primera persona por la que he sentido algo así, ¿sabes? Joder, qué agobio, perdona.

ITZIAR.- No, nada, tranquilo, es normal. A mí me pasó algo parecido. Con el primer chico con el que estuve, estábamos súper bien, como, qué fuerte, y yo sabía en ese momento que estaba siendo el primer amor de mi vida. Y me acuerdo que de pronto empecé a llorar cada vez que hacíamos el amor. El cuerpo me mandaba señales. Y él, él creo que no se daba cuenta. Y yo no estaba segura de qué me pasaba al principio, pensaba, no sé, que era otra cosa, que era una etapa. Hasta que un día me di cuenta de que lo que pasaba es que ya no estaba enamorada. Te parece imposible cuando pasa. Pero es así.

Y no pasa nada, yo creo que tenemos que escucharlos, ¿sabes? A lo mejor lo que hay que hacer es lo que nos apetezca todo el rato.

GONZALO e ITZIAR se miran un momento.

CONVERSACIÓN IV

PABLO y EGOZKUE se han apartado un poco del fuego. Están sentados en una barandilla, debajo de ellos hay una carretera. PABLO tiene una bolsa de pipas. La agita con fuerza antes de abrirla.

PABLO.- Es para que se caiga un poco la sal.

EGOZKUE.- Joder Pablo, no has cambiado nada.

PABLO.- A ver, que el que se ha ido eres tú, ¿no? yo me he pasado todo el año aquí.

EGOZKUE.- Igual igual no has estado. ¡Me habrás echado de menos un poco!

PABLO.- Qué películas eres Egozkue tío. A ver, bastante he tenido con lo mío. Bueno, yo qué sé. Y ¿qué tal?, ¿es raro volver?

EGOZKUE.- No sé Pablo, es raro, sí. Es bastante raro todo. No paro de darle vueltas a algunas cosas que me han pasado. A ver, que la mayor parte de las cosas ya las sabes, pero bueno, siempre hay cosas que no te da tiempo a hablar bien.

PABLO.- Ya, claro.

EGOZKUE.- Sí que hay algo que tengo ganas de contarte desde hace tiempo, pero quería hacerlo en persona. Y bueno, no sé, todo lo del trombón y eso muy bien, he aprendido mucho, tocábamos mil horas. Los franchutes, ya sabes, se lo toman todo más en serio. Y yo ahí haciendo lo que podía, manteniendo el tipo. Pero al final lo más importante han sido otras cosas. ¿Te acuerdas de Simón, el chaval de la casa donde vivía?

PABLO.- Sí, bueno, el chico ese, el hijo de la familia, ¿no?

EGOZKUE.- Eso, Simón, que nos hemos hecho muy colegas. Pues cuando llegué, al principio, a mí no me apetecía mucho salir ni nada, porque no controlaba francés, y llegaba el finde y yo prefería quedarme en casa tirado en la cama leyendo, y pensando en mis cosas. Pero ya como la quinta semana o así que Simón me insistía, pues fui con él a una fiesta en casa de unos colegas suyos. Él estaba con Valerie, su novia, que es una tía muy guay pero que bueno, bueno, ya te contaré. Y como que me hicieron un poco el lío para que yo me enrollara con una amiga de Valerie que se llamaba Carol. Yo no sabía muy bien si me gustaba ni nada y me seguía dando mucho rollo no hablar bien, que ya sabes que yo sin hablar no sé qué hacer. Pero al final hubo un momento que nos quedamos solos en la cocina y pensé, bueno, yo me lanzo y ya está, luego ya veremos. Hice un poco el paripé, le conté no sé qué cosas, y en un momento me acerqué a ella. Y la tía me hizo una cobra que no veas. Que comí la cobra del siglo.

A mí tampoco me gustaba tanto, pero me dio mucho bajón, y le fui decir a Simón que a mí no me gustaba esa tía y que me quería ir ya. Nos fuimos a casa y estuvimos en mi cuarto hablando un huevo, ahí tirados en la cama, de Francia, de España, de música, estábamos muy guay. Y en un momento Simón se me lanzó. Yo me quedé parado, pero no sé, luego me dejé llevar un poco y eso, pues nos enrollamos.

Me dijo que Valerie y él, que tenían una relación abierta, que ellos lo habían hablado ya, que estaba todo bien, y no sé, yo pensaba, esto es Europa joder, qué fuerte. Y empecé a sentir otras cosas, y a darme cuenta de cosas, ¿sabes? Y no sé, nos pasamos así todo el año. A veces era un poco raro, porque estábamos los tres, y aunque Valerie todo bien, yo me sentía un poco en medio. Pero Simón siempre me decía que estaba todo guay, que me relajara, que de hecho había sido idea suya, de Valerie digo.

Y no sé. He estado pensando mucho. Esto no es una declaración de amor ni nada, ¿eh? Pero bueno, he estado pensando mucho en ti y en mí, en algunos momentos cuando éramos más pequeños.. no sé cómo lo ves tú, si lo has pensado alguna vez...

PABLO.- No sé Egoz, joder. Esto es bastante fuerte. Quiero decir, que me parece todo bien. Pero no sé, no me lo esperaba ahora mismo.

EGOZKUE.- No tienes que decir nada ahora, tenía ganas de contarte esto y ya.

PABLO.- Ya, ya, está bien. Me alegro, joder. No sé. Yo la verdad, no estoy pensando en eso ahora. Ha sido un año bastante fuerte.

EGOZKUE.- Sí, sí. Han pasado muchas cosas.

PABLO.- No sé, al final, se nota, siempre lo he pensado, tienes dos años más que yo, a lo mejor es eso también. Yo no sé, no estoy ahí ahora, la verdad. No estoy. No sé, me voy un rato con estos a ver. Ahora nos vemos.

CONVERSACIÓN V

PABLO y GONZALO sentados, están fumando. Llega EGOZKUE.

GONZALO.-Egoz, tu amiga Itziar...

EGOZKUE.- Es de puta madre, ¿no?

GONZALO.-Sí, sí, es muy guay. Muy maja. La cosa es que antes cuando estaba ahí de tranqui ha venido ella y hemos estado hablando un poco y eso, y de pronto, bueno, no sé muy bien cómo ha sido, pero nos hemos acabado enrollando un poco.

EGOZKUE.- Joder...

PABLO.- Hostia tío, ¿os ha visto Sara?

GONZALO.-No, joder, no es eso.

PABLO.- Bueno, un poco sí, ¿no? La estás liando.

GONZALO.-Pues por eso digo que no es eso, la cosa es que creo que me da igual ya todo. No sé, no sé si quiero seguir estando con Sara.

EGOZKUE.- ¿Por Itziar? tú estás loco, que esta tía es mayor y se va pasado mañana, olvídate.

GONZALO.-Que no joder, que no es eso. Pero si me puedo besar con otra persona, supongo que quiere decir que ya está, ¿no? que ya no hay.. bueno, que ya no hay amor.

PABLO.- Tío, que es sólo un beso.

EGOZKUE.- No, pero yo te entiendo Gonzalo. No sé. Bueno, es que además Itziar mola mucho, a mí también me atrajo un montón cuando la conocí. Y se puede hablar guay con ella.

PABLO.- Gonzalo, no se lo digas a Sara tío.

GONZALO.-Vale, eso ya lo pillo. Pero no sé, es que igual lo mejor es decírselo, ¿no? No quiero ser como todo el mundo.

PABLO.- ¿Qué quieres decir?

GONZALO.-Pues que la gente se engaña todo el rato. Yo no quiero ser así. Yo quiero ir de frente, que todo esto tenga sentido, ¿no? Si no, para qué sirve todo lo que hablamos, si luego vamos y cuando podemos hacer algo de verdad no lo hacemos... Y la estoy cagando total.

EGOZKUE.- A ver Gonzalo, que en parte tienes razón. Pero yo creo que no se lo puedes contar a Sara.

GONZALO.-Pero entonces qué hago, ¿la dejo?

EGOZKUE.- ¿Tú qué quieres hacer?

GONZALO.-Que no lo sé. Estábamos ahí hablando antes, y pensaba, joder, si es que Sara es un cocazo, es súper lista, vamos, que me da mil vueltas. Y nos llevamos muy guay y eso. Pero no sé, creo que ya no es como al principio.

PABLO.- A ver, que las cosas van cambiando.

GONZALO.-Sí, las cosas van cambiando, pero no es que no podamos darle al refresh de vez en cuando, ¿no? pero es que yo no estoy seguro de querer darle al refresh con Sara.

EGOZKUE.- *Refresh, refresh.*

PABLO.- *Refresh the page.*

GONZALO.-Tío, ya vale de coñas, que es en serio.

EGOZKUE.- No sé, Gonzalo, yo creo que con lo que nos estás contando, está claro que con Sara ya no. Supongo que sí, que está bien que lo dejes.

GONZALO.-Pablo, ¿tú qué dices? Sara es tu amiga..

PABLO.- Yo no me meto, pero creo que Egoz tiene razón. Si ya no te gusta Sara ya no te gusta, Hay que pasar a lo siguiente. No sé, yo creo que en fondo nunca os vi del todo juntos. Como que sois bastante diferentes, ¿no?

EGOZKUE.- Ya.

GONZALO.-Ya.

CONVERSACIÓN VI

GONZALO y SARA están en un banco. SARA tumbada, con la cabeza en las rodillas de GONZALO.

GONZALO.-Sara

SARA.- Se está guay esta noche. Pero no estamos bien, ¿no?

GONZALO.-No sé, Sara, quería hablar contigo.

SARA.- Ya, te lo noto.

GONZALO.-No has pensado que es muy raro estar con alguien, así, tanto tiempo. No paro de pensar en que es muy difícil saber si tenemos que estar juntos si no hemos estado con otras personas. ¿no?

SARA.- ¿No estás a gusto conmigo?

GONZALO.-Claro que sí, estoy de puta madre. Pero que así no puedo saber si estoy enamorado...

SARA.- Cada uno tiene su forma de enamorarse, o de creer que está enamorado.

CONVERSACIÓN VII

Están todos alrededor del fuego, hay música, y además EGOZKUE está cantando, rapeando algo que solo entendemos a medias, ITZIAR de vez en cuando canta también, repite una misma frase con distintas melodías. Todos hablan y vamos oyendo algunas voces entre medias, conversaciones gritados por encima de la música y el ruido.

XX.- La movida es que yo me quería tatuar todo el cuerpo, y al final he acabado haciendo muchas cosas, cosas raras con el pelo, los pendientes y yo qué sé, pero no me he hecho ni un puto tatuaje. Lo primero que me hice fueron las dilataciones, me sentía muy original hasta que salió instagram y de pronto todo el mundo... Eso fue un poco mierda. Tengo el septum, tres pendientes en la oreja izquierda, la dilata en la derecha, y uno aquí, en la encía, que casi no se ve. Ese me dolió bastante y mi madre se cabreó mucho, pero a mí me gusta sentirlo, es como un recordatorio de vida. En unos años voy a hacerme unas carpas en la espalda, en los omoplatos, una en cada lado, en rojo y negro, con la cola muy larga, una estará mirando a mi cuello y la otra al revés. Y por detrás de las carpas voy a hacerme bambúes. El bambú, durante siete años genera un sistema de raíces súper complicado por debajo de la tierra y nadie lo ve, parece que se ha muerto, que no hay nada. Y después de siete años, en un mes, crece como treinta metros, es la hostia. Todavía no sé si me tatuaré también las raíces, quizá después. A lo mejor es muy obvio, pero me parece

bonito. Está guay significar todo lo que me está pasando de alguna manera. No sé. Ahora está muy de moda hacerse árboles, pero esto es otra cosa. Y en el hombro tengo ya pensado un diseño, que se parece a la bandera de Japón, es una montaña, un círculo rojo, y cinco rayas azules, que son una representación del mar. Me flipa Japón, estuve muy obsesionado con el manga, bueno, todavía lo estoy, pero hubo un momento muy fuerte, me apunté a clases unos meses, y sé decir algunas cosas. Es muy fuerte cómo piensan la vida allí. Hay algo muy pausado, muy reflexivo. Me mola pensar que puedo ser así. Pero también hay algo muy rápido, son los más modernos, los más propios, ¿no? Pero no me quiero tatuar nada en japonés, y odio la gente que se pone cosas en otros idiomas, como cuando les dio por ponerse frases en árabe, joder, si no tienen ni puta idea. Y en inglés me jode más, a ver, que igual hablan inglés y todo lo que tu quieras, pero me parece súper absurdo, se nota que es porque no tienen ideas propias, no sé. Ahora la gente se tatúa algo escrito con la letra de sus padres y cosas así. Que no sé, yo quiero a mis padres pero yo qué sé... Ya bastante huella nos dejan. Pero bueno, también hay una movida que son unos tatuajes con sonido. Hay un programa especial, que todavía no sé si ha salido del todo, y te hacen un tatuaje que luego una máquina, cuando lo lee, produce un sonido. Lo primero que pensé claro, fue en ponerme una canción, ahora podrías hasta ponerme una del grupo ese, de Ataxia. Pero la peña es muy fuerte, y se pone ladridos de su perro, o la voz de alguien. Imagínate, es muy freak, te pones la voz de tu

abuela, que luego se muere, y puedes escuchar un mensaje suyo cada vez que quieras. Es muy bizarro. Me imagino grabando un mensaje para mi madre y mi madre tatuándoselo cuando yo estaba en el hospital. Ahora ya no puede ser, pero me imagino qué hubiera pasado. Lo que sí quiero tatuarme es un tetraedro en el antebrazo, me flipan, y bueno, ya veremos. Tengo bastantes ideas... Está cambiando todo muy rápido. Cuanto más creces más cosas tienes que hacer en el día y te das cuenta de que es más complicado de lo que creías ser feliz. A lo mejor lo de las tatuajes es más cómo quería que el resto me viese. No sé. A lo mejor tengo que mirarlo de otro modo. Si te haces una imagen de ti que no eres tú, terminas destrozándose por dentro.

ESCENA VIII

Vemos a PABLO caminando, escuchando una nota de voz que le ha mandado EGOZKUE.

EGOZKUE.- A ver tío, que antes te has ido bastante rápido y bueno, no sé. Qué ha sido eso de irte sin terminar de hablar, lo entiendo pero no lo entiendo tío. Contigo a veces no sé qué pensar. Es como que nos entendemos de puta madre, no nos hace falta hablar de todo todo el rato porque siempre estás ahí. Incluso aunque no hubiéramos hablado nada en este año sería igual, ¿no? De alguna manera sería igual. A lo mejor es más de hermanos que otra cosa, pero yo creo que no. Es que no sé, siempre pienso que todo el mundo es fuerte por dentro y frágil por fuera. O al revés. No hay más. Pero contigo no sé, no entiendo. Eres fuerte por dentro y fuerte por fuera, o frágil y frágil... A veces es una cosa, a veces otra. Estás a punto de palmar y no te afecta, no te hace pensar en nada. Luego hablamos y parece que no puedes quedarte ni un minuto más ahí. No sé tío, vamos a hablar otra vez. Nos vemos en el puente y hablamos un rato más y mejor, que yo tampoco lo he hecho bien, no me he explicado bien, te lo he soltado así, perdóname.

ESCENA IX

EGOZKUE e ITZIAR sentados en la barandilla.

EGOZKUE.- ¿Qué tal, lo estás pasando bien?

ITZIAR.- Sí, joder, son muy majos todos.

EGOZKUE.- ¿Y qué tal con Gonzalo?

ITZIAR.- Guay, es muy maduro para su edad, me ha caído muy bien.

EGOZKUE.- Entonces qué, ¿me voy a tener que ir solo a casa?

ITZIAR.- Qué va, hombre.

EGOZKUE.- Pero entonces, ¿no ha habido tema?

ITZIAR.- A ver, nos hemos dado un beso, pero nada, que no ha sido nada.

EGOZKUE.- Vale, vale, era por si acaso, que te puedes ir por ahí si quieres, o yo qué sé.

ITZIAR.- Sí, sí, ya lo sé. Pero todo bien. Me ha molado hablar con él, pero ya está. Me ha recordado a mí hace

unos años. ¿Todo bien?

¿Ha pasado algo?

EGOZKUE.- No, qué va, qué va. De momento no.

EGOZKUE se acerca al coche, sube la música, y empieza a bailar una canción a medias. Todo el mundo va llegando y se suma al baile. Es una escena muy muy parecida al baile del principio de la obra. Es la misma canción. No sabemos si quizás es exactamente el mismo momento, porque vemos durante un minuto las mismas escenas, los mismos gestos, las mismas acciones. La canción acaba como acabó la primera vez GONZALO queda exhausto en el suelo. EGOZKUE que es el único que permanece de pie va hacia el coche para poner otra canción, el resto hace un círculo alrededor del fuego. Beben, están cansados, se ríen. GONZALO aún está tumbado. EGOZKUE ve que empiezan a hablar y pone la canción un poco más baja. Oscuro.

4. INTERMEZZO

Empieza a sonar *Adios* de Benjamin Clementine. Se proyecta su letra en castellano:

*Adiós, adios a tu atardecer
Esta noche sere eterno
Persiguento el coliseo de la luna
entrando a una habitación concreta*

*Adiós, adiós
Lamento haber saltado
con prisas del tren
Estuve esperando, pero no vino nadie
Llegaste demasiado tarde*

*La desición es mía
La desición es mía
Así que deja que la lección sea mía
Deja que la lección sea mía
La desición es mía
La desición es mía
Porque la visión es mía
La visión es mía*

*Adiós, adiós
Adiós al pequeño niño que estaba dentro de mí
El que seguía culpando a los demás*

*En vez de afrontar su derrota
Después de todo, por qué debería lamentarme
Si no fuera por los errores que cometí ayer
No estaría donde estoy ahora*

*La decisión es mía
La decisión es mía
Así que deja que la lección sea mía
Deja que la lección sea mía
La decisión es mía
La decisión es mía
Porque la visión es mía*

*Por si los árboles dejan de respirar
Por si las abejas dejan de reproducirse
Y la sal del mar muerto se convierte en miel
Hasta entonces, estaré para siempre
persiguiendo, persiguiendo, persiguiéndolo todo hasta el final*

*La decisión es mía
Deja que la lección sea mía
Porque la visión es mía
La decisión es mía
Deja que la decision sea mía
Porque la visión es mía*

Mientras suena la canción, PABLO y EGOZKUE cubren a GONZALO que estaba en el suelo, y lo levantan con cuidado.

Empiezan a apagar el fuego.

Recogen los bártulos, la ropa, las copas.

El escenario, de ese color, rojo, anaranjado y oscuro que genera el fuego, va pasando poco a poco a un blanco immaculado y frío.

Cambia la luz y ellos cambian el suelo. De negro pasa a blanco.

El espacio que se va formado recuerda a una especie de laboratorio, o a un no-lugar. Blanco, espacial, quizás del futuro. En el medio de ese lugar colocan una silla.

Ha cambiado completamente la atmósfera. Se sienta SARA con otra ropa.

Acaba la canción.

5. EL FUTURO

VOZ EN OFF.- Hola Sara, qué tal, ¿cómo va todo hasta el momento?

SARA.- Bien, bien, un poco nerviosa. Pero vamos, seguimos adelante.

VOZ EN OFF.- Muy bien.

¿Y qué es lo primero que se te pasa por la cabeza ahora?

SARA.- Bufff, muchas cosas. Algunas las recordaba perfectamente, otras ni idea, las había borrado totalmente. Estaba pensando en lo mal que lo pasé con Gonzalo. Es que era pasarlo mal desde un lugar muy raro, muy trágico. Cuando lo dejamos, realmente sentía que se acababa el mundo. Y que yo no tenía ningún recurso para detenerlo, todo se derrumbaba y me caía encima. Ahora lo veo muy casual, muy aleatorio, Gonzalo era un amor, muy majo, pero no creo que me gustara especialmente, pero la idea del amor, de un chico, de tener una relación, eso tenía mucho peso. Lloré muchísimo durante semanas, a lo mejor no he llorado por nadie más que por él en mi vida. Sería gracioso eso...

¿Cuando te acuerdas de esa noche y de esa etapa qué es lo que recuerdas con más alegría?

Había algo de: nunca estaremos solos, nunca te dejaremos sola. Y son cosas de la edad, pero también creo que había algo auténtico. Y que podría no haberse perdido, ese sentimiento grande de ser parte del otro, de sentirte dentro de un grupo. Después nunca me he sentido dentro de nada, lo he cuestionado todo, sin parar. Y esa conexión que teníamos se fue perdiendo, dolorosamente además. Siempre es doloroso. No es poco a poco como se dice, ni por inercia. Eso es mentira. Lo perdimos con broncas, con traiciones, con incomprensión en momentos determinados... Lo perdimos por miedo, porque no nos sentíamos queridos y respondíamos con odio.

Siempre es la misma historia. Hay un pequeño momento en que algo se rompe y ya no vuelve a ser lo mismo.

VOZ EN OFF.- ¿Y tienes detectado qué momento fue ese?

SARA.- Hay varios, pero sí... Un momento muy claro es cuando Gonzalo les pregunta a Pablo y Egozkue qué hacer con nosotros, con nuestra relación y ellos me dejan tirada. Ahora puedo pensar que teníamos 17 años, pero en ese momento era la traición más grande que yo había sentido. Además no por un padre o un hermano, si no por alguien que yo había elegido y por quien hubiera matado en ese momento. Porque yo venía del colegio con gente con la que no me había entendido, unos años en los que lo había pasado mal. Y en el instituto me sentía poderosa, comprendida, con mucho mejor estatus. Sentía que había

encontrado por fin, después de 16 años, a gente que me gustaba y con quien podía ser yo misma. Que ahora lo veo y me da risa, pero yo tenía totalmente esa sensación.

Así que escuchar a esas personas, que eran las primeras a las que yo consideraba cómplices de mi vida, dejándome así de mal, siendo crueles conmigo, creo que fue algo que no se me olvidó nunca. Mucho peor que la ruptura con Gonzalo que vamos, ahora la veo más folklore que otra cosa.

De todos modos, también me doy cuenta de que a quien más cuestiono es a mí. Me doy cuenta de que no tenía experiencia en nada, y que me habían lanzado a la vida, así a lo loco, sin ninguna explicación. Ahora hay mil cosas que se hacen peor que entonces, pero esas por lo menos se cuidan más, hay un mínimo de educación sentimental. Es que es increíble que nadie nos ensañaba nada, en las escuelas no se hablaba nada de relaciones, te sentías tan solo, tan perdido. Por eso ahora siento que sobre todo fui yo, que no tenía armas, no super leer la situación y coger un poco las riendas.

Porque lo miro después de tanto tiempo y tengo muy claro que Gon estaba guapísimo y era un chico sensible y cariñoso. Pero a nivel instintivo yo no sentía nada especial, no teníamos una conexión fuerte, era un chico que *tenía que gustarme*. Y pienso que si hubiera sabido un poco lo que era el amor, un poquito, hubiese hecho las cosas de otra manera.

A medida que he ido creciendo y he estado con otros hombres, me doy cuenta de que no haber sabido lo

que quería en ese momento me ha marcado un poco para siempre. Siempre se dice que el primer amor es decisivo y que de alguna manera lo vas a arrastrar toda la vida. Y creo que en lugar de, por ejemplo, haber buscado replicar en el futuro lo que Gonzalo era para mí, o haber tratado de no repetir los errores por los que quizás Gonzalo me dejó con otros hombres, todas esas cosas un poco de terapia básica no me han ocurrido. Lo que creo que me ha pasado es que me sigo culpando por haberme dejado un poco llevar y no haberme dado cuenta de que durante esos años con quien tenía una conexión propia y real era con Pablo, que creo que es con quien al final he comparado y he medido a la mayoría de hombres de mi vida.

Porque supongo que básicamente ahí aprendí que lo que hacemos tiene consecuencias. Y que aunque sientas que todo estaba destinado a ser de otro modo, muchas veces no es y punto. En ese momento yo creía que la amistad era muy intensa, que lo es claro, y que lo que tenía con Pablo era una amistad para siempre y que en el amor tenía que buscar otra cosa, no sé muy bien qué.

Años después hubo un medio intento con Pablo, nos encontramos y nos dijimos algunas cosas, nos vimos un par de veces y tal, pero bueno, él entonces estaba con otra chica que yo conocía además, vamos que luego tuvo hijos con ella, y bueno se perdió la oportunidad. Pero la oportunidad ya la había perdido yo antes, sin darme cuenta para nada.

A veces una cosa muy pequeña, hecha torpemente, muy pronto en la partida, modifica todo lo que vas a

hacer muchos años después. Y tienes que aprender a vivir con esa sensación tan rara.

VOZ EN OFF.- ¿Crees que él lo siente así, que se cuenta que la relación que no pudo tener contigo le ha marcado toda sus relaciones posteriores?

SARA.- Yo estoy convencida de que ha sido así también para él. Por lo poco que hemos hablado y porque creo que le conozco bien, aunque no nos veamos nunca. Pero claro, la diferencia es cómo te lo cuentes, o cuánto te lo cuentes. Puedes no darle muchas más vueltas, no buscar los puntos de unión entre las cosas, no buscar la causa de las cosas que sientes o quieres o decides. Eso no lo sé, no se cuánto está todo esto en su pensamiento digamos consciente.

Y bueno, también hay una cosa y es que muchas veces los hombres no se atreven a entrar mucho en estos procesos de pensamiento porque van haciéndose mayores y se quedan mustios, hombres tristes de mediana edad, ¿no? Como que no están acostumbrados a transitar este tipo de ideas, de lo que debería haber hecho, de cuándo tuve una oportunidad, quién podría haber sido haciendo las cosas diferentes. Si lo hacen les oscurece una barbaridad. No todos, está claro, pero he conocido a tantos hombres sensibles y tristes. Esa persona, sensible, fina, que no tiene miedo a contarse su vida friamente, y que aún así es vital, activo, rápido... No sé, yo eso en hombres creo que no lo he visto nunca.

VOZ EN OFF.- ¿Crees que tu vida ha sido una vida triste?

A ver, sí que creo que la vida por lo general es un camino de espinas. (*ríe*)

Que hay algunos momentos, de repente, en los que te sientes pletórico, inmortal. Pero la mayor parte del tiempo lo que hay sobre todo es miedo, duda, incomprensión, hastío... Y no sé, me he preguntado mucho si es parte de nuestra naturaleza como seres humanos o si podría ser de otro modo. Y a medida que me hago mayor, al contrario de lo que podría parecer, pienso más que no tendría por qué ser así. Yo estoy ahora para volver a nacer, el cuerpo ya no me aguanta, pero la cabeza me va, me va mejor que nunca. He vivido tan preocupada, tan preocupada por cada cosa pequeña, enana, de la vida. Preocupada por mi cuerpo, por mi imagen, por las palabras que escogía. No he podido ni follar en paz hasta muy mayor. Y miro ahora a mi alrededor y veo lo mismo. Habría que volver a nacer una segunda vez seguida después de morir, con lo que sé ahora me siento mucho más libre. Y no estoy cansada. Por eso pienso que sí, mi vida ha sido triste, pero no más triste que la de los demás y que se podría haber evitado, joder, no era tan tan difícil como lo veía. Y sentir esto, claro, me genera más dolor. Pensar que se podría hacer mejor, se podría cambiar y no supe. De todos modos, no he sido una de esas personas que cree que no es nadie si no sufre, que construye su personalidad sobre el dolor. De hecho he intentado, sin negar el dolor, estar de buen ánimo el mayor tiempo posible, de buen ánimo, con la cara limpia. El cuerpo es muy importante ahí, la postura todo. Por eso ahora

que todo me funciona peor me cuesta más, pero bueno.

Porque un hombre puede ser atractivo, según el canon, prácticamente toda la vida, yo puedo, más o menos, seguir teniendo cierta gracia con 50 años, como mucho. Pero vamos es muy difícil, una mujer siempre lo tiene más difícil.

VOZ EN OFF.- ¿Crees que lo tuvisteis más difícil que las generaciones anteriores, la generación de vuestros padres?

SARA.- Bueno, la generación de mis padre, que nació en el siglo XX tuvo más o menos lo que se les prometió, así a grandes rasgos. Siempre se decía que nosotros íbamos a ser la primera generación que viviría peor que sus padres y bueno, es opinable, pero creo que no ha sido del todo así. Vamos, yo no creo que haya vivido peor que ellos, no lo sé. Es verdad que fuimos la primera generación en varias cosas gordas y que, como decía, nadie nos enseñó cómo lidiar con ellas. Está todo eso de ser los primeros nativos digitales, que lo aprendimos a hostias, como pudimos. Y está también todo lo que supone ser la primera generación de la historia en la que el discurso dominante es que Dios no existe. Que eso no lo vimos venir, pasó de repente y ha generado un vacío y una desubicación en la gente de mi edad muy fuerte.

Sí, yo recuerdo que cuando era joven la sensación era que las personas éramos seres independientes y fuertes, que podíamos vivir aislados. Era un momento de

mucho individualismo, que se vivía como algo bueno, como una liberación. Era raro, porque después todo el mundo se sentía solo y había unos índices de depresión altísimos, y medicación y suicidios, vaya todos los indicadores de que eso no generaba una sociedad feliz. Pero aún así por mil razones se vivió así bastante tiempo. Entonces se fue perdiendo como el vínculo con dios o con la idea de dios, que claro era una idea absurda y tirarla a la mierda entiendo que fue una liberación general, “pero cómo hemos podido creer esto tanto tiempo, ja ja”.

Pero, como siempre, era por algo, algo había en esa idea que, siendo ridícula, anticientífica y antitodo, había estado ahí durante toda la humanidad. Y quedarnos sin eso fue como quedarnos desnudos y no sabíamos cómo relacionarnos en grupo, qué lazos nos unían, etc. Es que no se tenía tan claro que vivir sin religión y sin fe era tan complicado, que ninguna civilización lo había hecho antes, todo eso. No se hablaba ni se cuidaba. Ahora por lo menos sabemos que es un tema y se va tratando. Y eso algo sí que ayuda.

VOZ EN OFF.- ¿Y consideras entonces que tú generación, aunque no haya sido más feliz que la anterior, sí es un poco más sabia? ¿Crees que en ese sentido la humanidad va a mejor y avanza?

SARA.- Aunque no esté de moda..., diría que sí. Que soy más sabia que mis padres y que ellos lo eran en relación a mis abuelos. Es verdad que mis antepasados conocían lo que tenían alrededor, sabían cómo fun-

cionaba la luz, por qué llegaba el agua a sus casas. Y yo no tengo ni la menor idea. Pero eso no tiene por qué ser la vida. La vida es relacionarse con los demás, básicamente es eso. Y ahí creo que sabemos mucho más. Sobre todo porque si a mí, a duras penas y cómo pudieron, me transmitieron de pequeña cómo habían aprendido a relacionarse ellos durante 50 años, yo eso lo veo y tengo ese conocimiento y me queda toda la vida para cuestionarlo, superarlo, avanzar. Que no digo que sea científico, son mil pasos adelante y novecientos noventa y nueve atrás, pero al final, por fuerza, por volumen, por estampida vamos avanzando y siendo un poco más sabios. Sobre todo en las cosas que de verdad son importantes.

Por ejemplo mi relación con el sexo es muchísimo mejor que la de mi madre. Pero años luz. Y con la de mi abuela no lo puedo saber cien por cien, pero estoy segura. Yo me he acostado con hombres y con mujeres y lo he hecho con mucha normalidad, no me ha generado ningún dolor ni ningún trauma. No creo que mi abuela pudiera haber hecho eso.

Ya con Gonzalo, con 16 años que tenía yo, tenía muy claro que habría noches en las que me iba a ir con mujeres y que eso lo tenía que aceptar porque no era nada malo. Es que eso me parece difícil que alguien como yo normal y tal lo pudiera sentir cien o cien-cuenta años antes que yo. Por eso bueno, si esto puede ayudar a alguien que lo vea, a los jóvenes de ahora, para sacar sus propias conclusiones y vivir más libremente genial. Que al final la libertad la da el conocimiento. Así que bueno, ojalá les sirva.

VOZ EN OFF.- ¿Y si pudieras volver a ese momento que hemos visto hoy, ¿cambiarías algo?

SARA.- Bueno, se supone que..., todo el mundo dice que no, pero en realidad sí. Lo he pensado muchas veces. Haría cosas diferentes, diría algunas cosas que no dije, con lo que sé ahora.

VOZ EN OFF.- ¿Y podrías explicarnos un poco cómo lo harías, cómo podría ser?

SARA se levanta y va a la parte del escenario un poco más alejada del espectador donde estaban antes. Pone a todos los demás a encender el fuego. Se preparan con el atuendo que tenían en ese momento Y comienza la escena que hemos visto de cantar con PABLO hablando de sus tatuajes con la música por debajo. Es una repetición de aquel momento, pero hay pequeñas variaciones. Les vemos disfrutando riendo, el mismo estado de ánimo que antes. Vemos que SARA habla con GONZALO, después un poco con PABLO, nada explícito ni nada claramente diferente, pero no es idéntico. Entonces entra una canción que viene desde fuera más alta y va tapando los sonidos de la escena, la conversación, su propia música.

6. EPÍLOGO

Vemos la repetición, ligeramente modificada, de ese momento de la noche. Ahora que no sabemos si todo va a ser de nuevo igual o algo decisivo cambiará.

Suena canción *Logical Song* de Supertramp. Al principio se mezcla con la voz de los intérpretes, pero poco a poco se va fundiendo y haciendo inaudible el resto de la escena.

El texto, su traducción al castellano, se sobretitula, como en las dos canciones anteriores:

*Cuando era joven,
parecía que la vida era maravillosa,
un milagro, era hermosa, mágica.
Y los pájaros en los árboles,
cantaban tan felices,
con alegría, tan simpáticos, mirándome.*

*Pero entonces, me sacaron de ahí
y empezaron a enseñarme cómo ser sensato,
razonable, responsable, práctico.
Y me mostraron un mundo
en el que sería fiable,
desapegado, intelectual, cínico.*

*Hay momentos en los que el mundo duerme,
y las preguntas son muy intensas
para un hombre sencillo.*

*¿Me dirás por favor, por favor, qué es lo que hemos aprendido?
Sé que suena absurdo,
pero por favor, dime quién soy.*

*Ahora, ten cuidado con lo que dices,
o te llamarán radical,
liberal, fanático, criminal.
No firmes con tu nombre
queremos sentir que eres aceptable,
respetable, presentable, un vegetal.*

*Pero por la noche, cuando el mundo duerme,
las preguntas son muy intensas
para un hombre sencillo.*

*¿Me dirás por favor, por favor, qué es lo que hemos aprendido?
Sé que suena absurdo,
pero por favor, dime quién soy..*

El grupo ríe. Bailan. Son jóvenes una vez más.
Parecería que tienen toda su vida por delante.

OSCURO



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA